Microtextualidades
Revista Internacional de microrrelato y minificción

Entrevista a William GUILLÉN PADILLA

Microtextualidades
Revista Internacional de microrrelato y minificción

Realizada por:
DANIELA CONDE MONTERO

Investigadora independiente
da.conde31@gmail.com

Directora
Ana Calvo Revilla

Editor adjunto
Ángel Arias Urrutia

Número 10, pp. 151-156
ISSN: 2530-8297

Este material se publica bajo licencia Creative Commons: Reconocimiento-No Comercial-Sin Derivadas Licencia Internacional CC-BY-NC-ND

1. **En su libro *Los Escritos del Oidor* (1997-2002) nos encontramos con varios microrrelatos escritos desde la perspectiva de objetos inertes, como la madera que perteneció a un árbol en «Monólogo del árbol llamado pino» o un charango roto en «La cambiante violinista», ¿por qué tomar la perspectiva de objetos inanimados?**

   Porque considero que todo tiene vida, no necesariamente movilidad. Siento, desde niño esa es mi percepción, que estamos rodeados de miradas e historias. Cada objeto tiene su propia historia, pues es parte de nuestro entorno, de nuestro espacio vital. Igual los minerales y vegetales. En mi libro "Fitomínimos", cada vegetal es protagonista de una historia; esto se replica en "Zoomínimos" cuyos protagonistas son animales, y en "De los elementos (118 relatos químicamente desconocidos)" en donde cada elemento de la tabla periódica es protagonista de su propia historia. En cada libro mío encontrarás seres especiales que me hablan en silencio, a los que llamamos objetos inertes. Sin embargo, si prestamos atención a la energía que nos rodea, sabremos que todo tiene una historia para ser contada.

2. **En «Visiones pueden no ser» se confunde la realidad con el soñar, pues "Dios nos permite soñar, y vivir es soñar, y soñar pensar secretos, y en secreto vivir para escribirlos". Esto recuerda a la novela de Unamuno *Niebla*, donde el protagonista se plantea si la vida es producto del sueño de Dios. A través de la figura de Augusto Pérez, Unamuno argumenta que el sueño de dos es ya la verdad, la realidad, y que el mundo real es el sueño que soñamos todos, el sueño común. ¿Hay una influencia de Unamuno en su microrrelato? ¿Quién le ha influido más en la filosofía? ¿Y en la literatura?**

   En mis microrrelatos hay una influencia de mi entorno, más que de escritores. Mi infancia me marcó mucho y ha definido mi escritura. Fui criado entre ancianas, entre mujeres con muchísima sabiduría y llenas de historias. Influenció en mí haber nacido en un asiento minero peruano, donde la neblina cubría el pueblo y el repique de campanas por tarde me anunciaba eternas y maravillosas reuniones familiares llenas de fantasía. He leído y leo autores clásicos, es un hábito en mí. Sin embargo, escucho más y tengo una capacidad de asombrarme de todo lo que para muchos pasa desapercibido. En cuanto a los sueños, tengo un libro donde narro muchas cosas que he soñado y que he vivido, se titula "100 Minis 7D / De fantasmas y entes afines". Soñar es lo más próximo que puedo estar de Dios. Soy un convencido que Dios es, lo he dicho en alguno de mis libros, la Fuerza Cósmica Viviente. Soñar es imaginar. Entonces puedo decir que soy un hombre que sueña despierto y vive también cuando duerme.

3. **¿Hay algo en común en todos estos relatos? ¿Es necesario que, en un libro de microrrelatos como este, haya, al menos, un hilo argumentativo que conecte todas las historias?**

   En "Los escritos del oidor", claro que sí. Son historias conectadas, con pueblos y personajes que aparecen en varias historias. Hay un hilo conductor que los une: el aliento del escritor, que es historia permanente. Los pueblos y personajes de ese libro se repiten en "Lo que Yo barman oí" y en el mayor de mis proyectos de minificción: "Cuaderno de Almanaquero", publicado en 2011, que tiene un

microrrelato para cada día del año y cuyos nombres de los personajes son del santoral católico. Cada libro mío tiene un hilo conductor.

4. *Los Escritos del Oidor* fue su primer libro de microrrelatos, ¿cómo surgió el nombre? ¿Siente nostalgia hacia esos microrrelatos? En estos años, ¿ha cambiado su manera de escribir microrrelatos? ¿En qué sentido?

Efectivamente, es mi primer libro de microrrelatos. Siempre es una nostalgia que sonríe. El nombre tiene que ver con mi personalidad; soy una persona a quien le gusta escuchar más que hablar. Me pareció un nombre apropiado, considerando que muchas historias tienen mucho de lo que, en diversas circunstancias, viví o escuché. Por supuesto cada historia narrada en mi libro tiene mucho de mi fantasía, y, sobre todo, de mi humor. Traté de que cada final fuera algo que el lector no esperara, y eso lo he continuado en mis siguientes libros. Estos años he abordado temas diversos, por ejemplo, relacionados a las culturas prehispánicas del Perú en un libro publicado hace tres años: "Incacuentos"; también en la obra que escribí por los cien años del maestro Rulfo: "Cien llamas en el llano. Homenaje a Juan Rulfo"; además, he abordado temas más existenciales como el bien y el mal en "Abrazo Divino" que es una micro novela, y en otros libros más. Sin embargo, nunca he dejado el espíritu de mi primer libro de microrrelatos.

5. ¿Cuál es el mayor reto al que se enfrenta a la hora de escribir? ¿Cómo lo supera?

El texto debe fluir. Surge de un chispazo de luz y luego va andando solo; hay que seguirlo. El reto es andar a su ritmo. No dejarlo. Y no dejarlo solo se supera con constancia. La creación literaria es una labor que nunca termina.

6. ¿Hay algún elemento biográfico en sus textos?

Estoy en todos mis libros. En cada texto mío hay algo de mí. Entonces puedo decirte que mis textos son, de todas maneras, mi biografía.

7. Es usted ingeniero de profesión, ¿cómo ha influido a la hora de construir los microrrelatos?

Me inicié en la poesía. Y la poesía y la ingeniería, aparte de rimar, se basan en el ingenio. Y esto se traslada a la literatura en general. Como ingeniero voy a lugares diversos y converso con personas y personajes bastante singulares. Eso me enriquece mucho, pues nadie habla de literatura sino de la vida misma y la literatura se nutre de la vida. Y la vida es construcción diaria.

8. Las figuras del cura y del alcalde están muy presentes en sus relatos. ¿Cree en estas figuras? ¿Qué intención hay tras su reiterada presencia?

He vivido en un pueblo pequeño donde el cura y el alcalde eran personajes especiales y esenciales. Mi pueblo de Hualgayoc, donde nací, era pequeño, con sus historias de penitentes, procesiones, en fin, un pueblo religioso. Esto ha influenciado en mí y lo he plasmado, principalmente, en mis primeros libros.

9. Empezó con el dibujo, y se ha movido por diferentes disciplinas como el teatro, la música, el arte visual, el vídeo y hasta la radio. ¿Por qué escogió la literatura?

Todo es una unidad de arte. No he dejado de hacer arte, siempre hay algo que me atrae de cualquier disciplina artística. He practicado incluso, como sabes, muchos años artes marciales. Sin embargo, algunas artes suponen la conformación de equipos de trabajo y, por experiencia, quienes los integran no son muchas veces constantes ni luchan por sus sueños. Por ello me he quedado, principalmente, con la literatura, pues con ella vamos solos y trabajamos solos y no necesitamos más herramientas que un lápiz, un papel y mucha imaginación.

10. ¿Cuándo nace el amor por la escritura? Y dentro de la escritura, ¿con qué está más cómodo: poesía, prosa o narrativa?

El amor por la literatura surgió a la primera mirada. En mi casa de Hualgayoc teníamos una pequeña biblioteca donde empecé a descubrir a César Vallejo y Mario Vargas Llosa, entre otros grandes autores. Allí descubrí, siendo niño, que la literatura sería algo esencial en mi vida. Me siento cómodo escribiendo poesía y narrativa; depende mucho de mi estado anímico.

11. ¿Qué es lo mejor que le ha traído *Los Escritos del Oidor*? ¿Qué es lo que más se lleva del mundo de la escritura?

Lo mejor es seguir dando felicidad a mis lectores, asimismo reflexión y diálogo. Es mi primer libro de microrrelatos y mi primer compañero de aventuras narrativas. Eso me ha permitido tener lectores que valoran mi narrativa, hacer amigos, asistir a algunos eventos, generar interés en mi escritura y, principalmente, seguir escribiendo.

12. En otras entrevistas explica como lo más importante para usted es vivir en intensidad. ¿Qué significa para William Guillén Padilla vivir en intensidad?

Significa hacer lo que sueñas hacer; hacer las cosas bien, con energía, en el tiempo que te propones hacerlo. Significa mostrar interés en lo que estás viviendo en el mismo momento que sucede cualquier vivencia. Significa prestar atención a lo que estás pasando. La intensidad es energía y la energía se la respira y expira.

13. ¿Quién ha sido la persona que más le ha influido y animado para dedicarse a la escritura?

Sin lugar a dudas, el lector anónimo que siempre es Fuerza Cósmica Viviente. Aún influye y me anima a seguir haciendo arte literario y otras artes. Y también los lectores visibles como tú que se interesan en mi obra literaria.

14. ¿De dónde surge el interés por el microrrelato? ¿A qué responde la narrativa corta?

Hubo un tiempo en que no disponía de tiempo para escribir. Quería hacer historias largas, que de hecho las hice en tres novelas y algunos libros de cuentos que he publicado. En aquellos días decidí escribir pequeñas historias para contarlas a mis

hijos, cuentos pequeños para niños. Pero todo se complicó positivamente y terminaron siendo historias con finales imprevistos, que fueron llamados microrrelatos.

15. Borges decía que nunca buscaba temas, que dejaba que los temas le buscasen y los eludía, pero si el tema insistía, se resignaba y lo escribía. ¿Usted busca temas o los temas le encuentran? ¿Cómo es el proceso creativo?

Los temas me buscan en la medida que abro esa puerta de dos hojas que se compone de sensibilidad y capacidad de asombro; y allí se introducen para ser expuestos en mis libros. Empero, hay temas que, en mi caso, he buscado expresamente. Como te comenté, en mi libro "Cuaderno de Almanaquero", por citar uno de mis libros de microrrelatos, me propuse escribirlo colocando parámetros de personajes del santoral católico, número de relatos (365 por los días del año), y se fue haciendo así; sin embargo, las historias tomaban su propio rumbo y de todo lo que me propuse solo quedó los nombres de los personajes y el número de días, aparte de los movimientos de la luna que ilustra el libro. Y eso se da en mis otros libros también. Creo que el autor propone y las historias y los personajes disponen.

16. En el libro llama la atención la falta de elementos pertenecientes a la cotidianeidad. ¿Por qué se sale de la normalidad?

Lo normal no es necesariamente literario. La literatura debe tener hechos no comunes, puntos de quiebre que rompan la normalidad. Soy un convencido que la normalidad es más para textos no literarios. Hay que participar de lo no común para hacer literatura.

17. En otras entrevistas ha hablado de la conexión entre las artes marciales y la filosofía oriental con sus microrrelatos. ¿Hay otra disciplina en su vida que afecte a sus textos?

La fuerza de los textos y las historias las dejo que fluyan. Y aprovecho también su fuerza para derribarlos y plasmarlos en el papel. Toda disciplina que tenga que ver con la libertad y la tolerancia me sirven para escribir, pues no me coactan. Pero la disciplina mayor es la vida, la vida en su sencilla complejidad la que hace que mis textos surjan y vivan con vida propia.

18. ¿Cuándo considera que un microrrelato está acabado y que ese final es el acertado?

Cuando ya no hay otra posibilidad de que exista otro final. Los finales siempre deben ser como una explosión, no deben dejar nada. Y si quedan abiertos deben comprometer al autor a continuarlo en otro o varios relatos más hasta lograr una destrucción constructiva de la imaginación del lector.

19. Ha escrito más de mil microrrelatos. ¿Cómo hace para seguir siendo original?

Alrededor de dos mil. Son pocos en verdad. Podría haber escrito más, pero a muchos los eliminé y otros esperan que los retome y concluya. La originalidad

depende de cómo es el autor. No soy una persona que persigue lo cotidiano, lo diferente a lo literario, quiero ser siempre una esponja que absorbe lo sencillo. Y el mundo real es sencillo e intenso, y eso siempre es original.

20. ¿Cuáles son sus próximos proyectos?

Editar todas mis obras en una editorial que apueste por los microrrelatos. Publicar tres libros inéditos y una antología personal con traducción al inglés que los tengo concluidos. Y, lo más importante, seguir escribiendo y haciendo arte; además de continuar viviendo intensamente en un mundo donde se vive poco y se debe escribir mucho más.